

EL FACTOR RELIGIOSO: APLICACIÓN AL PAÍS VASCO¹

Javier ELZO

*Catedrático de Sociología
Universidad de Deusto*

Resumen: Se comentan los datos de varios estudios realizados en la Comunidad Autónoma Vasca y en Navarra sobre los valores dominantes en los vascos y navarros, así como su evolución en la última década. A la luz de los resultados obtenidos en dichas investigaciones, se analiza la realidad socio religiosa en el País Vasco, y se aborda la cuestión de la pluralidad interna de la sociedad vasca, explicando las diferentes formas de entender dicha pluralidad. Finalmente se plantea una hipótesis explicativa de las connotaciones particulares que ha tenido el proceso de secularización en el País Vasco.

Laburpena: Euskaldunen eta nafarren baloreak, Euskal Herriko Autonomi Erkidegoko eta Nafarroan egindako ikerketen datuen bitartez komentatzen dira, baita azken hamarkadan jasan duten eboluzioa ere. Ikerketa horietan jasotako emaitzak kontutan hartuta, Euskal Herriko errealitate erlijiosoa eta euskal gizartearen dagoen aniztasuna aztertzen da, aniztasun hori ulertzeko hainbat era azalduz. Azkenik, Euskal Herrian sekularizazioak izan dituen bereiztasunak aztertzen dira.

Résumé: On explique les données de plusieurs études effectuées dans la Communauté Autonome Basque et en Navarre sur les valeurs dominantes parmi les basques et les navarrais, ainsi que leur évolution dans la dernière décennie. À la lumière des résultats obtenus dans ces recherches, on analyse la réalité sociale et religieuse au Pays Basque, et on aborde la question de la pluralité interne de la société basque, en expliquant les différentes façons de comprendre cette pluralité. On pose finalement une hypothèse explicative des connotations particulières qu'a vécu le processus de sécularisation au Pays Basque.

Summary: The data of several studies, made in the autonomous regions Basque Country and Navarra, about the dominant values of the population as well as their evolution in the last decade, are commented. Considering the results obtained in these researches, the religious and social reality in the Basque Country is analyzed, and the question of the internal plurality of the Basque society is tackled, explaining the different ways to understand this plurality. Finally is suggested an explanatory hypothesis of the particular connotations that the secularization process in the Basque Country has had.

Palabras clave: Sociología, Valores, pluralidad, Secularización.

Hitzik garrantzizkoenak: Soziologia, baloreak, aniztasuna, sekularizazioa.

Mots clef: Sociologie, Valeurs, Pluralité, Sécularisation.

Key words: sociology, Values, Plurality, Secularization.

1. Estos materiales conforman una parte de los que se utilizarán en el Seminario. Aunque en su mayoría han sido ya publicados, en su presente redacción hay elementos inéditos, tanto en las tablas como en la redacción del texto que avanzan y matizan cuando no modifican aspectos de los textos anteriores, haciéndolos, en consecuencia, obsoletos al día de hoy.

En diferentes ocasiones, en la Universidad de Deusto, hemos publicado estudios referidos a los valores dominantes en los vascos y en los navarros en base a trabajos de campo realizados en la Comunidad Autónoma Vasca y en Navarra durante los años 1990 y 1995. El año 1998, en base a un trabajo de campo efectuado en Iparralde, llevado a cabo en colaboración con la Universidad de Burdeos y en el marco de las relaciones Euskadi-Aquitania, que financiaron parcialmente el trabajo, produjimos otro sobre los valores dominantes de los vascos de Iparralde cuya redacción solamente existe en la llamada literatura gris, en espera de su publicación en una redacción más elaborada. Actualmente estamos terminando la redacción de los datos de otro “survey” sociológico, llevado a cabo en la CAV y en Navarra durante los meses de Abril y Mayo del año 1999 y que está en fase de análisis y redacción por el equipo de investigadores del Grupo Deusto de Estudio de los Valores de la Universidad del mismo nombre. En consecuencia, disponemos de cuatro trabajos, tres referidos a la CAV y Navarra los años 90, 95 y 99 e Iparralde el año 1998, que nos permiten conocer, con suficiente rigor, cuáles son los valores dominantes de los vascos y navarros, así como su evolución en la última década. En fin, también en la Universidad de Deusto se han analizado dos estudios sobre los sistemas de valores de los jóvenes vascos, los años 1996 y 1990 así como el estudio español de valores, en el marco del “survey” europeo del 99, con el mismo cuestionario del vasco del 99.

Presentamos en la tabla 1 algunos resultados que nos permiten situar a los ciudadanos vascos junto a los de enclaves limítrofes para contextualizar nuestro discurso.

Tabla nº 1. Porcentajes de ciudadanos que conceden “mucho importancia” a una serie de aspectos de su vida cotidiana en la comunidad Autónoma Vasca, Navarra, Iparralde, España y Francia

	CAV 99	Navarra 99	Iparralde 98	España 99	Francia 99
Familia	85	90	81	86	88
Trabajo	63	57	52	63	69
Amigos	56	51	49	39	50
Tiempo Libre	50	38	30	31	37
Religión	13	18	15	14	11
Política	4	5	6	4	8
N=	901	303	388	1200	1611

Fuentes: Para la CAV 99 y Navarra 99, datos inéditos, del Grupo Deusto de Estudio de los Valores, en fase de análisis del estudio del año 1999. Para Iparralde, literatura gris. Para Francia. Loek Halman. “Source book of the 1999/2000 European Values Study Survey”. Tilburg University, 2001.

Se comprobará que el ranking de valores es idéntico en todos los lugares considerados. Siendo la familia, sin excepción y de forma notoria, la dimensión de la vida cotidiana más valorada, el trabajo en segundo lugar, situándose en los puestos de cola, la religión y la política, siendo esta última dimensión “muy valorada” solamente por una exigua minoría de ciudadanos, entre el 4% y el 6%, lo que dado el margen de error admisible en los tamaños muestrales con los que trabajamos, significa prácticamente la igualdad en las cuatro zonas analizadas. En medio encontramos, tanto en la

CAV, en Navarra, Iparralde, España como en Francia, la importancia que se concede al tiempo libre así como a los amigos y conocidos. Es quizás en estos dos puntos y, de forma particular en el segundo, la importancia concedida al tiempo libre y de ocio, donde encontramos una acentuación de su importancia en la población de la CAV aunque, insisto, sin variar el orden o ranking de preferencias en la totalidad.

Tabla nº 2. Porcentajes de ciudadanos que tienen “muchísima y bastante confianza” en una serie de instituciones de la Comunidad Autónoma Vasca, Navarra, Iparralde, España y Francia

	CAV 99	Navarra 99	Iparralde 98	España 99	Francia 99
Iglesia	37	45	52	41	46
FFAA	15	31	54	42	63
Justicia	28	33	63	41	46
Prensa	40	43	38	40	36
Grandes Empresas	36	33	46	32	48
Unión Europea	35	37	58	45	49
ONU	28	25	54	36	54
Sindicatos	30	26	36	25	36
Policía	29	49	56	54	68
Ertzaintza	54	35	-	-	-
N=	901	303	388	1200	

Fuentes: Para la CAV 99 y Navarra 99, datos inéditos, del Grupo Deusto de Estudio de los Valores, en fase de análisis del estudio del año 1999. Para Iparralde, ver nota 1 del presente trabajo. Para Francia. H. Riffault. “Les valeurs des français”. PUF Paris. 1995. Datos del EVS de 1990.

El análisis de la Tabla nº 2 no es simple pero se pueden desprender algunas ideas mayores que, me adelanto, exigen profundización y matización posterior. En primer lugar resulta evidente que cuando nos enfrentamos a instituciones hacia las que cabe realizar una lectura de signo nacional español la CAV apunta valores de confianza nítidamente inferiores. Es el caso de la escasa confianza hacia las FFAA así como hacia la Policía (pero no hacia la Ertzaintza que, por el contrario, es de todas la institución más valorada, hacia la que hay mayor confianza, en la CAV).

Pero también en la CAV encontramos el menor grado de confianza hacia instituciones globales cuya relación con la variable nacional es menor. Nos referimos a la Iglesia, la Unión Europea, la ONU y la Justicia. Sin embargo cuando nos referimos a instituciones no globales, esto es a instituciones de adscripción y organización parcial y voluntaria las diferencias prácticamente desaparecen. Es el caso de la prensa, los sindicatos y las grandes empresas. Es, de nuevo, una muestra más, de la particular pluralidad de la sociedad vasca que manifiesta niveles de aceptación institucional comparables a los de su entorno inmediato cuando se trata de instituciones que son objeto de adscripción parcial a la par que una confianza menor cuando se trata de instituciones del conjunto social, de la sociedad total, de toda la sociedad. Cabría decir

que cada ciudadano tiene confianza en “su” periódico, en “su” sindicato, etc. pero no tanto en “la” justicia, “la” ONU, “la” UE, etc. Con lo que al diagnóstico de la pluralidad sociológica cabe añadir el de la invertebración social.

Hay otro aspecto importante a retener de la tabla anterior. De su lectura atenta parece desprenderse que los valores de la CAV y Navarra están más próximos en general a los de España que a los de Iparralde, así como los de Iparralde están más próximos a los de Francia que a los de Hegoalde, CAV y Navarra. Esto es particularmente cierto en los casos de las FFAA, la Justicia, las Grandes Empresas, la Unión Europea y la ONU. También es cierta, pero con menor diferencia, en el caso de la Policía y de la Iglesia. Las excepciones a esta regla general son la prensa y los sindicatos, las dos instituciones parciales y de adscripción o adopción voluntaria, instituciones que reciben el mismo grado de confianza en todos los territorios considerados, muy probablemente porque cada persona escoge a los de obediencia personal siendo menos importante, en su valoración, su función colectiva y global.

Esta hipótesis, la mayor cercanía de los valores de los vascos del norte y sur de la frontera con los de los estados respectivos en los que están insertos, conjuntamente con la hipótesis opuesta, la que diría que los vascos tienen entre sí, más allá de la frontera divisoria, una mayor afinidad de valores que la que resulta de su comparación con los estados francés y español, requiere, para su confirmación o rechazo, análisis más finos, matizados y extensos.

Este esbozo de resultados lo quiero completar con los que presento en la tabla nº 3 como modo de mostrar la necesidad de complejizar el análisis si queremos profundizar el estudio. Se trata de introducir la variable cualitativa del sentimiento de pertenencia en la escala, profusamente utilizada por toda suerte de encuestas, que pregunta a los ciudadanos si se sienten “solamente vascos”, “más vascos que españoles”, tan vascos como españoles, “más españoles que vascos” o “solamente españoles”. Esta pregunta se ha formulado a los vascos de la CAV, a los navarros y a los de Iparralde. Por simplificación y por querer comparar con los estados en los que están insertos, presento por un lado, como un todo, la suma de las respuestas de los vascos de CAV y los navarros y por el otro los de Iparralde. También divido las cinco categorías de respuesta en tres para simplificar el análisis.

Respecto de la Iglesia, en todos los casos, los vascos de Iparralde manifiestan un mayor nivel de confianza, pero también, los vascos, tanto los de Iparralde como los de Hegoalde, cuanto más españoles o franceses se digan y menos vascos mayor confianza sienten hacia la Iglesia. En este caso las dos variables en liza van en el mismo sentido: hay más ciudadanos en Iparralde que en Hegoalde que manifiesten tener confianza en la Iglesia, por un lado, y todos, los de Iparralde y los de Hegoalde, cuanto menos vascos se sientan mayor confianza manifiestan hacia la Iglesia.

En efecto, como he señalado en diferentes ocasiones², hace 40 años la realidad sociorreligiosa en el País Vasco, en comparación con la de la sociedad circundante, era bien diferente a la actual. Duocastella constataba en un estudio realizado, con trabajo de campo en Alava, el año 1962 que la práctica religiosa dominical era del 83,5 % entre los

2. “Nacionalismo, nacionalidad y religión en Euskalerrria” (pág. 529- 550) en “Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos”. Edición de Juan Diez Nicolás y Ronald Inglehart. ed. Fundesco, 1994, 770 páginas. También en “Valores y actitudes en la sociedad vasca: ¿Hacia qué tipos de socialización nos dirigimos?” (páginas 39-53) en Actas del XII Congreso de Estudios Vascos, Vitoria-Gasteiz 1993. Ed. Eusko Ikaskuntza. Donostia, 1995. 781 páginas.

Tabla nº 3. Porcentajes de ciudadanos que tienen “mucho y bastante confianza” en una serie de instituciones de Hegoalde (Comunidad Autónoma Vasca + Navarra) e Iparralde, así como en la gente, en general, según su sentimiento de identidad nacional

	Se dice Vasco/Navarro		Se dice Vasco/Navarro y Español/francés		Se dice Español/Francés	
	Iparralde	Hegoalde	Iparralde	Hegoalde	Iparralde	Hegoalde
Iglesia	49	37	55	50	56	53
Gobierno francés/español	41	7	41	19	51	30
Prensa	49	40	41	44	31	42
En la gente en general	38	41	24	38	27	31

Fuentes: Datos inéditos de las encuestas del WVS para la CAV y Navarra (trabajo de campo el año 1995) y para Iparralde (campo el año 1998). Elaboración propia.

Tabla 4. Frecuencia y ocasiones en las que se va a la Iglesia, según autonomías. Datos en porcentajes. Posibilidad de respuesta múltiple

	Total España						
		Andalucía	Madrid	Galicia	Cataluña	Navarra	País Vasco
Más de una vez por semana	1.2	2.0	1.4	1.3	0.4	-	-
Una vez por semana	10.9	15.8	11.1	13.2	3.8	11.3	8.6
Una vez al mes	8.8	11.0	6.4	20.1	6.2	1.0	7.6
Navidad/Semana Santa	13.6	13.6	11.8	7.7	11.6	12.4	10.7
Romerías, confirmación, peregrinación	10.0	7.8	10.5	27.4	7.2	21.6	3.0
Ocasiones comprometidas	7.7	6.1	4.1	0.9	21.7	6.2	2.0
Nunca, casi nunca	53.4	50.7	59.8	29.5	57.1	51.5	70.1
<i>N= (Cifras no ponderadas)</i>	3.853	692	485	234	552	97	197

Fuente: J. Elzo (dir). “Jóvenes Españoles 99”. Ediciones SM. Madrid 1999.

autóctonos frente a un abanico que va del 34% al 62% entre los provenientes de otras regiones españolas³. El mismo Duocastella señala en otro trabajo posterior cómo una cohorte de emigrantes del sur de España que en su lugar de origen presenta una prácti-

3. R. Duocastella, J. Lorca, S. Miser. “Sociología y pastoral de una diócesis: Vitoria”. Publicaciones I.S.P.A. Vitoria 1965, pág. 86.

ca religiosa del 25%, una vez insertos en la sociedad vasca no solamente no desciende su práctica religiosa, como sucedería con los que en vez de venir a Vitoria fueron a Terrasa, sino que la aumentan alcanzando el 33,9% de practicantes habituales⁴. En mis trabajos citados en la nota anterior señalo la situación a comienzos de los años 90 y referencio otros trabajos míos sobre la juventud vasca. La tabla 3 del presente estudio nos indica dónde estamos en lo que a la confianza en la Iglesia se refiere. Pero quizás valga la pena ver la situación al día de hoy, entre los jóvenes vascos en relación con los jóvenes de otras comunidades autónomas del estado español. Es lo que presentamos en la tabla nº 4.

La tabla es suficientemente ilustrativa y no precisa mayores comentarios. Nos limitamos a llamar la atención sobre el hecho de que en la CAV es donde encontramos la mayor proporción de jóvenes que no van *nunca* (excepción hecha de funerales, bodas, bautizos etc.) a la Iglesia de todas las autonomías que componen el actual Estado Español, aunque en Cataluña la práctica dominical es aún menor que en la CAV. No traslado aquí los resultados de las 17 comunidades por razones de espacio pero el lector interesado puede dirigirse a la fuente señalada en la tabla 4, página 271. De ser una de las regiones donde la práctica religiosa era de las mayores de España a dar el mayor desenganche religioso (en la práctica religiosa) en dos generaciones es un fenómeno sociológico de primerísima magnitud, prácticamente no abordado.

DOS ASPECTOS DE LA PLURALIDAD INTERNA DE LA SOCIEDAD VASCA

Cuando hablamos de pluralidad en la sociedad vasca normalmente entendemos de pluralidad de opciones políticas. Pluralidad entre un proyecto nacionalista que, en su versión extrema, se identificaría con una Euskalerría de las seis provincias o territorios históricos unificados bajo un estado independiente, entendiendo por independiente lo que quepa entender en un mundo globalizado y en el marco de la actual Unión Europea al mismo nivel que España, Francia y Luxemburgo por ejemplo, versus un proyecto español que, también en su versión extrema, vendría a decir que las provincias vascongadas y Navarra forman parte de España así como Lapurdi, Zuberoa y Baja Navarra lo son de Francia englobadas en el Departamento de los Pirineos Atlánticos.

Otra forma de entender la pluralidad vasca, en su dimensión política, es la que pone el acento en la clásica diferenciación entre las derechas y las izquierdas, conservadores y progresistas, etc.

No voy a detenerme en ninguna de las dos. No porque no sean pertinentes pero son las más veces citadas, las más trabajadas y hasta las más manoseadas. Además creo que la excesiva focalización en esas dimensiones impide ver otras dimensiones de la pluralidad vasca que, consideradas desde la perspectiva del ciudadano, de la sociedad civil son tan importantes, si no más, que las anteriores. Cito algunas: la polaridad bilingües (castellanoparlantes y euskaro parlantes) y monolingües, limitándome a nuestras dos lenguas oficiales; la que parece darse, cada día más, del apoyo diferente a las distintas opciones políticas según se trate de las ciudades o de las localidades de tamaño medio; la singularidad de los territorios históricos Gipuzkoa, Araba, Bizkaia y Navarra; la creciente y peligrosa diferenciación de las “dos comunidades”, en gran medida en base al origen geográfico de las personas, autóctonas y no autóctonas (de más de una genera-

4. En Almerich, Aranguren, Duocastella, Llorente, Perez Rico, “Cambio social y religión en España” Editorial Fontanella. Barcelona 1975, páginas 132 y ss.

ción) así como, cuestiones a las que voy a prestar alguna atención en las páginas siguientes, a la diferente aceptación de determinados valores en general y la actitud ante la dimensión religiosa más en particular. El hecho de que se hable poco de estos temas y, desde mi punto de vista, la gran importancia que tienen como planteamiento de fondo de la pluralidad vasca me invitan a abordar, demasiado esquemáticamente, por supuesto, unos pocos indicadores de los dos puntos arriba mentados.

En los dos casos lo hago, para marcar la continuidad del discurso, utilizando como variable independiente la dimensión política, controlada por la preferencia de los ciudadanos por una u otra formación política.

En primer lugar, y en la tabla 5, presentamos los valores de la sociedad vasca, controlados a través de los niveles de justificación de una serie de comportamientos, según las preferencias de voto político de los ciudadanos vascos. Como se ve, se trata de dimensiones de la vida de carácter muy diverso: justificaciones de determinadas modalidades de rupturas de la vida y de la familia (divorcio, eutanasia ...), libertad sexual (homosexualidad, prostitución..), moral cívica (engañar en los impuestos, aceptar sobornos...) y desórdenes sociales y adicciones (exceso de velocidad en concentraciones urbanas, tomar drogas, etc.). No introducimos ninguna dimensión explícitamente política, tanto en la vertiente izquierda/derecha cuanto en la referente a la dimensión nacional vasca.

Tabla nº 5. Justificación de comportamientos en la sociedad vasca y navarra según voto político *

(1= no se justifica nunca, 10= se justifica siempre)

	PP	PSOE	PNV	EH
<i>A: Rupturas de la vida y de la familia</i>				
Divorcio	5.29	7.00	7.18	8.89
Eutanasia	4.40	6.30	5.53	8.68
Aborto	3.54	5.38	4.55	7.84
Suicidio	2.64	4.15	2.66	5.85
<i>B: Libertad sexual</i>				
Homosexualidad	4.72	6.43	6.49	8.19
Prostitución	3.01	3.79	3.86	5.91
Aventura extramatrimonial	2.15	3.04	2.79	3.81
<i>C: Moral cívica</i>				
Mentir en interés propio	2.87	3.03	3.53	4.03
Reclamar beneficios del Estado a los que no se tiene derecho	2.10	2.32	2.57	3.82
Engañar en los impuestos	2.68	2.65	3.30	4.52
Soborno	1.69	1.62	1.68	2.18
<i>D: Desorden social y adicciones</i>				
Exceso velocidad en zonas urbanas	1.48	2.07	1.70	2.19
Tomar droga (marihuana)	1.48	1.99	1.96	4.73
Tirar basura en lugar público	1.38	1.64	1.40	1.60
Coger y conducir un coche de un desconocido	1.25	1.33	1.28	1.70

* Solamente hemos retenido los que tienen una base muestral superior a 100. De ahí la no inclusión de EA, IU, CD, UPN y CDN para mayor seguridad estadística.

Fuente: Grupo Deusto de Estudio de los Valores. Estudio de valores del EVS en la CAV y Navarra 1999. Datos inéditos.

La primera conclusión a extraer tras la lectura de esa tabla es que los datos no responden a la lógica izquierda/derecha y, menos aún, a la diferenciación nacionalista vasco versus constitucionalista español. En líneas generales las personas que manifiestan una preferencia por EH son las más permisivas o justificativas de todo el espectro vasco. Tanto si nos referimos a la ruptura de la vida como a la libertad sexual, la moral cívica como a los desórdenes sociales y las adicciones. En un continuo de menor a mayor permisividad, justificación o tolerancia (las palabras no son neutras) EH se sitúa, y con diferencia, en el polo de la máxima justificabilidad de los comportamientos considerados. También los votantes del PP se sitúan en el polo de la mínima permisividad pero las diferencias entre el PP, por un lado, y PSOE y PNV, por el otro, son notoriamente menores que las que encontramos entre EH respecto del PSOE y PNV.

Pero la afirmación anterior no debe entenderse como que nos encontráramos con tres bloques de valores, PP por un lado, EH, bien a parte, por el otro y, en medio, PNV y PSOE. No, las cosas son más complejas. En efecto siendo prácticamente siempre cierto que EH se sitúa bien distanciado de los demás en el polo más permisivo y que entre PNV, PSOE y PP las personas más próximas al PP se posicionan, habitualmente, en el otro extremo, aunque menos distanciado, hay que constatar que en determinados puntos el PNV está más próximo del PP que del PSOE, luego los votantes al PSOE más próximos a EH que los PNV, mientras que en otros puntos los votantes al PNV están algo más alejados del PP que los PSOE, luego más próximos de EH, aunque siempre en la distancia, sin que sea posible buscar la explicación en coordenadas político nacionales o de planteamientos de izquierda a derecha. Particularicemos la afirmación anterior en algunos ejemplos que el lector podrá completar a su guisa.

En las dimensiones que tienen que ver con la ruptura de vida (aborto, eutanasia y suicidio) las gentes del PNV están a medias entre los niveles de justificación de las personas del PP y las del PSOE. Bien lejos, y con mayor grado de justificación los votantes de EH. La lógica nacionalista/constitucionalista no funciona. Por otra parte en lo que a moral cívica se refiere (mentir en interés propio, reclamar beneficios del estado a los que no se tiene derecho y engañar en el pago de los impuestos) los votantes del PSOE y del PP son los más próximos, dejando a los PNV con ligeros niveles superiores de justificación aunque aún lejos de los de los votantes a EH. Aquí la lógica izquierda/derecha tampoco funciona.

Por otra parte, respecto de la homosexualidad, prostitución y aventuras extramatrimoniales PNV y PSOE van casi de la mano. Aquí ni la lógica nacionalista/constitucionalista ni la de izquierda/derecha funcionan.

Los datos del último bloque hay leerlos con mucho cuidado pues estamos hablando de escasos niveles de justificación, luego con variaciones que, en algún caso, entran dentro de los márgenes de error estadísticos.

La explicación de los datos anteriores, y de otros muchos que no puedo presentar en el estrecho margen de estas páginas, es de signo muy diverso. Algunos de carácter tan básico como la edad y el género. Otros no tienen explicación tan sencilla. Habría que apelar a la historia social, económica e ideológica de las diferentes "familias políticas" para dar cuenta de esto e, insisto, otros muchos resultados. Por ejemplo los que se refieren a la diferente cosmovisión de unos y otros ante la organización del trabajo, ante las diferentes formas de familia, el papel de diferentes agentes de sociali-

zación, el nuevo papel de la mujer en la sociedad, etc., etc. Y todos estos factores son irreducibles a la dimensión política, omnipresente en la literatura, científica y no científica, que se produce en la sociedad vasca y, no digamos, fuera de la sociedad vasca pero teniéndola como objeto de su trabajo.

Pues bien, uno de los factores más potentes, de los más concomitantes, de los más explicativos con determinados comportamientos y con la justificación de los mismos es, ciertamente, la variable religiosa. No puedo trabajar este punto aquí pero sí quiero mostrar que la variable religiosa, ella misma, configura muy fuertemente el perfil sociológico de no pocas tipologías de personas. Por ejemplo la de los jóvenes españoles según sus preferencias políticas. Es lo que puede leerse en la tabla nº 6.

Tabla nº 6. Algunas actitudes hacia la Iglesia Católica y autoposicionamiento religioso de los jóvenes en razón de sus preferencias políticas

	España	BNG	CIU	EA+PNV	HB	IU	PSOE	PP
Tienen mucha y bastante confianza en la Iglesia	28,7	12,0	30,6	23,8	1,8	17,1	26,5	42,8
Están de acuerdo con orientaciones de la Jerarquía Católica	27,8	36,3	22,5	29,8	1,8	16,3	27,5	41,0
Dice ser miembro de la Iglesia Católica y piensa continuar siéndolo	50,8	40,8	59,2	30,8	9,5	34,4	52,5	65,1
<i>Respecto de sus experiencias y contactos con la Iglesia más cercana, sacerdotes, religiosas/os, colegios, convivencias tiene un recuerdo:</i>								
Positivo	40,0	37,8	50,0	31,6	13,2	25,3	40,3	56,7
Indiferente o negativo	38,5	53,1	31,6	49,9	57,4	50,5	36,0	27,5
No ha tenido apenas contactos	21,4	9,1	18,4	18,6	29,4	24,1	23,2	15,7
<i>Se dice:</i>								
Católico practicante	12,8	7,4	13,3	8,9	1,8	5,7	12,3	22,3
Católico "No" o "No Muy" Practicante	33,7	57,6	63,2	27,9	13,3	44,2	57,1	58,7
Indiferente/ Agnóstico	21,0	7,6	16,3	39,3	36,9	29,1	20,1	11,4
No creyente/ Ateo	10,6	25,8	6,1	23,7	47,9	18,2	8,7	5,8
N=	3.853	71	105	29*	28*	330	689	751

Fuente: J. Elzo. Encuesta para "Jóvenes Españoles 99". Datos no publicados.

*: Los datos de EA+PNV y de HB presentan enormes márgenes de error estadístico pero la fiabilidad sociológica viene avalada por la concordancia de los datos con los que provienen de un número importante de otros estudios de juventud, con bases muestrales, esta vez, más que suficientes.

Limitándonos preferentemente, en el comentario, a los datos referidos a los partidos de ámbito vasco y navarro (aunque la encuesta se realizó en toda España, la inmensa mayoría de los jóvenes que manifiestan sus preferencias por el PNV, EA y HB se sitúan, obviamente, en la CAV y Navarra) la primera constatación a realizar es la gran distancia existente entre los simpatizantes de EH y todos los demás. No llega al 2% los que manifiestan tener confianza en la Iglesia. El mismo porcentaje que dice estar de acuerdo con sus orientaciones. Solamente uno de cada diez jóvenes simpatizantes a HB dice que “es miembro de la Iglesia católica y que piensa continuar siéndolo” cuando esa cifra entre los jóvenes españoles es de una de cada dos. Pero, continuando con este último, retengamos, y será la segunda constatación que entre los jóvenes votantes y simpatizantes a EA y PNV es de tres de cada diez, la misma que vamos a encontrar entre los jóvenes votantes al PSOE. La gran diferencia se encuentra en los votantes y simpatizantes a HB, mientras que apenas hay diferencias entre los jóvenes del PNV y EA, con los del PSOE.

Anotemos también que la valoración de las experiencias y contactos de los jóvenes vascos con la iglesia más cercana (sacerdotes, parroquias, colegios, religiosos o religiosas de a pie, luego nada de la macro estructura eclesial) se sitúa en valores más negativos que los de la media española. En fin la proporción de los que se dicen “no creyentes o ateos” alcanza a la mitad de los jóvenes próximos a HB y llega casi al 25% (uno de cada cuatro) entre los que manifiestan sus preferencias al PNV y EA, valores superiores a las que arrojan los jóvenes próximos al PSOE e, incluso, a IU. Pese al bajo tamaño submuestal de los jóvenes vascos en la encuesta las diferencias son tan abismales que no hay duda posible: el proceso de secularización, así como el desapego de la Iglesia Católica ha sido brutal en la sociedad vasca en los últimos años y eso aparece, notablemente, en su juventud. Amén de que datos de otras encuestas nos confirman que no andamos errados.

Por ejemplo estos datos. En la encuesta a los jóvenes vascos del año 90, la confianza a la Iglesia (misma pregunta, mismo contexto en el cuestionario que la encuesta española del año 99 que estamos comentando) arroja estas cifras: 9% de confianza ente los jóvenes de HB, (submuestra de 425 jóvenes próximos a HB), 29% entre los jóvenes de EA (submuestra de 117 jóvenes de EA) y 42% entre los jóvenes del PNV (submuestra de 246 jóvenes del PNV). Y en diez años, es nuestra hipótesis, la diferencia fundamental estriba en que la socialización religiosa, en el seno de las familias, ha descendido, porque la nueva generación de padres, y particularmente de madres, se ha secularizado y la transmisión de la fe sencillamente no se ha dado, se ha roto. De ahí el descenso en los datos comparativos entre 1990 y 1999. Estamos ante la primera generación de jóvenes que, en porcentajes elevados, son arreligiosos. Cada vez con valores socioreligiosos más bajos, estamos ya de lleno ante una generación que no ha sido socializada religiosamente. No solamente no saben nada de fe y de cultura religiosas, sino que ni sienten la necesidad de saber nada. Es un mundo que les es ya lejano, más aún, inexistente. La pregunta religiosa ha desaparecido de su horizonte vital. Con esta generación se ha enterrado, creo que definitivamente, aquello de “eusaldun fededun”.

Para la explicación de estos datos aquí sucintamente presentados y otros muchos que hemos presentado en diferentes lugares, proponemos la siguiente hipótesis explicativa de los mismos.

UNA HIPÓTESIS EXPLICATIVA

En los últimos 30 años se ha producido, en contingentes importantes de personas del País Vasco, una laicización, una secularización de lo religioso trasladando el objeto de culto pero manteniendo alguna de sus formas, especialmente las más intolerantes, rigoristas y totalizantes.

Este cambio de objetos tendría las siguientes connotaciones principales:

1. El fervor religioso de algunas personas se ha trastocado en un fervor nacionalista a ultranza. Esquemmatizando, cabría decir que de un “culto a Dios” se ha producido un traslado en toda su emocionalidad al “culto a Euskadi”. Así Euskadi, Euskalerría adquiere la fuerza del objetivo –y objeto último frente al cual todo lo demás es secundario. *Euskadi ala hil* (Euskadi o muerte), *Aberri ala hil* (Patria o muerte) son dos manifestaciones que, cual gritos proferidos por las personas a las que nos estamos refiriendo, sintetizan bien lo que queremos expresar. En algunos casos es una laicización del slogan carlista que decía que “ante Dios nunca serás héroe anónimo”. Una persona, un colectivo, puede y debe renunciar a sí mismo para entregarse en cuerpo y alma a la idea de la Patria que aparece como el bien supremo.

2. Pero esta Patria no será una patria cualquiera. No se tratará de la idílica patria de los antepasados “hijos de Aitor”. No se tratará de la bucólica, tradicional y meliflua patria supuestamente pintada en el nacionalismo tradicional. Se tratará de la Patria vasca en la que se aunará el ideal nacional-independientista (la creación del Estado vasco independiente de España y Francia) con la revolución socialista ahora bajo la clave de lucha contra el capitalismo, la oposición al sistema mayoritariamente aceptado, lo que se ha denominado actitudes antisistema. Esto es, tiene que ser una Euskadi socialista, pero un socialismo entendido en su forma más radical como oposición al sistema capitalista, hoy neoliberal y globalizado. La apuesta por los movimientos antiglobalización es fácilmente detectable en la prensa próxima al MLNV. Así se entenderá el segundo grito de radicalidad, aunque hoy un tanto apagado: *Iraultza edo hil* (Revolución o muerte). No se trata pues de una social-democracia a lo propugnado por Eusko Alkartasuna o de un socialismo no marxista (lo propugnado por el PSOE-PSE-EE, por ejemplo) sino de un socialismo revolucionario que transforme de punta a cabo la sociedad considerada estructuralmente injusta y solamente transformable mediante la revolución, desechando explícitamente los mecanismos reformistas de la democracia pluralista.

3. Estos dos objetivos supremos, la Patria Vasca y Socialista (Izquierda Abertzale) deben ser deseados, deben ser objeto de devoción, de entrega militante de modo absoluto. Se convierten en instancias de signo totalizante, instancias legitimadoras de normas, valores, estilos de vida, modos de estar en la sociedad, que configuran la vida entera de las personas, algo así como antes se decía de alguien: es un hombre de Dios y todo su ser está imbuido, penetrado por la idea de Dios y dedica toda su vida a ello, a anunciarlo, a hacerlo presente en esta tierra, etc. El ciudadano que ha asumido estos parámetros se puede decir que ha adoptado un determinado estilo de vida y un sistema de valores que van más allá de las meras coordenadas políticas. Es un militante durante todo el día.

4. Esta Patria Vasca Socialista necesita un soporte teórico y un soporte emocional. El emocional se lo ofrece el propio pueblo vasco, o al menos una parte importante del mismo, que tiene, en el momento de surgir y afianzarse el MLNV, el profundo

sentimiento de haber sido castigado y humillado tras una guerra –que han perdido– y una larga posguerra en la que son heridos los sentimientos de su pertenencia a una realidad geográfica propia, percibida como nación sin estado, y prohibidas las manifestaciones externas de dicho sentimiento. Todo lo que viniera a curar esa plaga era bien visto por la ciudadanía vasca que participaba de dichos sentimientos. Esto explica, en gran medida, la capacidad de penetración y consiguiente arraigo de las tesis defendidas por las diferentes ramificaciones del autodenominado Movimiento de Liberación Nacional Vasco.

El soporte teórico de todo este movimiento lo ofrecerá, en un primer momento, el marxismo y, más concretamente, los movimientos de liberación nacional existentes en los años 60. El FLN argelino, la revolución cubana con la mitificación del Ché Guevara, así como la figura de Mao-Tse-Tung y su revolución. Pero no se trataba de un nacionalismo cualquiera, incluso el nacionalismo existente era juzgado caduco, inoperante y según algunos, enfeudado en la Iglesia. Eran los años 50 y 60, años en los que la gran ideología de recambio era el marxismo. Léase el libro de Hervé Hamón y Patrick Norman, titulado *Generation*, de ediciones du Seuil, aparecido en 1987, y se podrá ver en qué onda se movían los jóvenes de entonces y cuáles eran los maitres à penser de toda una generación hoy, en gran parte, “convertida” a la social-democracia. El marxismo fue, pues, y hasta ayer mismo ha sido, el elemento estructurante, ideologizante, del movimiento. Y será su soporte teórico. No deja de ser llamativo que todavía hoy en día, los comunicados de ETA siguen esquemas de pensamiento –al menos en lo formal– que son reflejo de ese modo de pensar de la década de los sesenta.

5. ¿Es, en consecuencia, de extrañar que este carácter totalizante, holista diríamos hoy, a la par que reductor, encontrara en hombres religiosos, con una religiosidad en gran medida esencialista, fundamentalista y exclusivista un eco favorable? ¿En algunos jóvenes seminaristas, en determinados sacerdotes, seculares o no, profundamente euskaldunes, nacidos muchos de ellos en lo recóndito de Euskalerría, y que veían entre atónitos e indignados cómo su sentimiento de pertenencia a su pueblo era mal visto, criticado por la propia jerarquía de la Iglesia Católica en el País Vasco y por sus superiores inmediatos, en el caso de los seminaristas o novicios? Así se va forjando un sistema de pensamiento, no necesariamente explicitado ni tematizado, pero no por ello menos real en el cual la Iglesia es leída como antivasca y aliada al poder del Estado español, que tenía como una de sus definiciones-delimitaciones esenciales, la de ser antimarxista y católico (recuérdese aquello de “España fiel hija de la Iglesia”). Así empieza a crearse, a formarse en la mente de muchas personas, especialmente jóvenes, por un lado la cosmovisión, de España, Iglesia, Religión, anti-vasca, pro-capitalista y en frente, otra cosmovisión: la de una Euskadi independiente, nacionalista, socialista y atea.

6. Este cambio se produce, principalmente, en determinados medios religiosos, clericales o no, caracterizados por un catolicismo conservador y, en gran medida, rural. Es lo que explica, a nuestro juicio, lo que hemos tenido ocasión de comprobar diferentes trabajos nuestros en el descenso de los parámetros sociorreligiosos en la población autóctona. Podemos añadir, también, que en la actualidad, la dimensión socio-religiosa no es más elevada en las pequeñas localidades, dándose la circunstancia de que en algunos indicadores claves, como la creencia en Jesucristo, es superior en las capitales vascas que en las localidades de menor densidad de población. (Elzo 90, pág. 386).

Llegados a este punto de nuestra hipótesis es preciso añadir dos matizaciones.

1ª Nuestra hipótesis no afirma que haya que buscar en la Iglesia y en la religión en general, la causa y la explicación del surgimiento del movimiento revolucionario nacionalista y socialista, violento. La afirmación, ampliamente sostenida de que “ETA salió de las sacristías”, no es exacta. Lo que afirma nuestra hipótesis es que este movimiento encontró acogida en algunos miembros de la Iglesia.

2ª Acabamos de decir “algunos miembros de la Iglesia”, pues tampoco se puede generalizar al conjunto de la Iglesia Vasca, ni mucho menos. Es difícil cuantificar, con cierta exactitud, la amplitud del eco que las teorías y modos de ver de la realidad vasca propias al MLNV tenían entre el clero vasco (Iztueta 11, especialmente la segunda parte), pero de una manera u otra obligaron a todo el clero a posicionarse ante la irrupción del MLNV. Por otra parte, la impronta del clero contestatario vasco, particularmente a través de los movimientos juveniles próximos a las parroquias y asociaciones religiosas fue innegable.

7. Hoy en día, se podrá objetar, la Iglesia Católica en el País Vasco, incluida su jerarquía no es criticable por su antivasquismo. En efecto, entre las críticas a la jerarquía vasca actual no han faltado las que provenían desde posturas no nacionalistas vascas –y, en algún caso, cabría hablar de nacionalistas españolas– con acusaciones de privilegiar la comunidad autóctona vasca, cuando no de “absolver a ETA”. Se puede probar, con datos estadísticos, cómo varía el apoyo a la Iglesia en general y a la Iglesia vasca en particular, en razón de las preferencias políticas de las personas.

8. Asimismo en algunos medios empresariales se ha criticado a la Iglesia. Por otra parte, los documentos emanados de los Secretarios Sociales Diocesanos son cualquier cosa menos apología del capitalismo.

9. Siendo esto así, no se entiende a primera vista, la crítica acerva a la Iglesia de los sectores más radicalizados de la izquierda revolucionaria nacionalista vasca y, mucho menos, la relación que hacen los vascos entre la Iglesia, el Ejército y la Policía Estatal, relación que se mantiene en todos los Factoriales de Componentes Principales que hemos llevado a cabo, tanto entre los jóvenes de 1989, de 1990 así como con los adultos del mismo año, aunque más mitigada, esta relación, entre estos últimos, confirmada en los estudios posteriores, por ejemplo los de los estudios de valores 1999.

A esto hay que decir lo siguiente:

a) Da la impresión de que los jóvenes antisistema nacionalistas excluyentes vascos tienen una imagen de la Iglesia que no se corresponde en absoluto con la Iglesia real del País Vasco, hoy en día. Es más, esa Iglesia aliada al ejército, al gran capital, etc, no existe salvo en los pasquines de los grupos de ultra-izquierda, hoy ya desaparecidos. La pregunta entonces es: ¿cuáles han sido los agentes de socialización que han internalizado esa imagen de la Iglesia en estos jóvenes? Aquí nuestra hipótesis apunta a diferentes agentes: la generación de la ruptura de los años sesenta, que sigue pensando en la Iglesia de entonces y que es la que transmite a sus hijos, allegados, escolares~alumnos, etc., en los medios de comunicación social afines, y en la formación informal que encuentran los jóvenes en su ámbito relacional.

b) Por otra parte, la Iglesia justamente como vasca y como crítica con el capitalismo, es de alguna manera, más inaceptable para este colectivo revolucionario, pues vendría a cortarles la hierba bajo los pies, especialmente a los que han surgido de ella,

a los que han tenido que “acabar” con ella, con una Iglesia que no les dejó, entonces, ser lo que ellos querían ser. Que esa Iglesia, al correr de los tiempos haya adoptado en el tema nacional y en el tema social posturas netamente diferenciadas a las que se le oponía hace años y más cercanas, si no a la ideología de los grupos radicales, sí a sus esquemas mínimos básicos es, sencillamente, imposible de admitir.

c) Y hay un tercer aspecto crucial en este desamor. Y es el tema de la violencia. La Iglesia vasca, por activa y por pasiva, ha condenado reiteradas veces la violencia en el País Vasco y entre ellas la de los grupos revolucionarios nacionalistas vascos. Este hecho, la condena reiterada de la violencia por intencionalidad política ha hecho que al rechazo a la Iglesia Católica del período franquista-por nacionalcatólica, se añe ahora el rechazo a una Iglesia Vasca –que ha solicitado reiteradas veces formar un espacio jurídico propio– pero que no puede aceptar los modos de hacer política que supongan una legitimación de la violencia.

En definitiva, la Iglesia, por el pasado y por el presente, es inasimilable para el colectivo antisistema que antes llamaríamos revolucionario. De ahí que los parámetros sociorreligiosos más bajos los den los jóvenes (y menos jóvenes, la frontera está en los cincuenta años) más próximos a los planteamientos revolucionarios vascos. Hay que llamar la atención en el hecho de que es en los indicadores sociorreligiosos explícitamente católicos donde se diferencian, particularmente, a la baja. No así en los indicadores religiosos no confesionalmente católicos, como por ejemplo, en la creencia en la reencarnación, donde dan valores homologables al resto de los jóvenes.

10. Esta hipótesis surge de las encuestas, o para ser más precisos, de los resultados de reiteradas encuestas de opinión dan pie a la formulación de la hipótesis, En efecto, ¿cómo explicar que sean los hijos de los padres autóctonos los que en mayor medida han dejado de lado la religión católica? ¿y que cuanto más se autopoicionan vascos más alejados están? ¿que sean los jóvenes autóctonos de la izquierda revolucionaria los que menos creen en Dios, y en un Dios personal, así como los más críticos, los que menos confianza tienen en la Iglesia, incluida la Iglesia Vasca? Esta hipótesis requiere confirmación por otros procedimientos metodológicos, como estudios de itinerarios de vidas, entrevistas en profundidad a testigos privilegiados, análisis etnográficos en profundidad en determinadas localidades del País Vasco, etc., sin olvidar todo lo que el estudio paciente de la historia reciente nos puede aportar al respecto. Sin embargo estamos convencidos que en sus líneas generales nuestra hipótesis puede ser tenida como tesis, y no pensamos que estudios posteriores van a infirmar lo nuclear de nuestro planteamiento, reflejado en las líneas precedentes. Otra cosa es que apunten, completen, corrijan éste o aquel aspecto y, ciertamente, iluminen muchos aspectos que aquí no hemos tratado.

11. Por último, queremos señalar que con este texto no se pretende explicar el proceso global de secularización que hemos vivido en Euskadi. Esta secularización no se ha producido exclusivamente en el País Vasco, evidentemente. Es un fenómeno de todo el mundo occidental. Pero en el País Vasco ha tenido unas connotaciones particulares. Es a una de esas connotaciones particulares a las que se refiere nuestra hipótesis (a la impronta del MVLN en un contexto histórico concreto), y no al proceso general de secularización de la sociedad actual en la que está inserto el País Vasco, que es la causa primigenia y fundamental, probablemente, del proceso de secularización entre nosotros.

ALGUNAS REFERENCIAS SOCIOLÓGICAS

- ANDRÉS ORIZO F y ELZO J. (directores), AYERDE M., CORRAL J., DÍEZ NICOLÁS J., GONZÁLEZ-ANLEO J., GONZÁLEZ BLASCO P., SETIÉN M.L., SIERRA L., SILVESTRE M., VALDIVIA C., *España entre localismo y la globalidad. La Encuesta Europea de Valores en su tercera aplicación*. Universidad de Deusto. Edita SM. Madrid 2000.
- ANDRÉS ORIZO F., *Sistemas de valores en la España de los 90*. CIS. Monografías, Madrid, 1996.
- BOUDON Raymond. *Le sens de valeurs*. Quadrige/PUF. Paris, 1999.
- BRECHON Pierre, (director), *Les valeurs des Français: evolutions de 1980 à 2000*. Ed. Armand Colin. Paris 2000.
- CAMPICHE Roland J. (director), *Cultures jeunes et religions en Europe*, Ed du Seuil. Paris. 1997.
- DIEZ NICOLAS, J. y INGLEHART, R. (dirs), *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos*. Fundesco, Madrid, 1994.
- ELZO Javier “Unidad y pluralidad en los valores de los vascos”. *Talaia* nº 6, Mayo de 2000, páginas 18-37.
- ELZO Javier “Les basques sont-ils différents? Quelques données sociologiques sur le fait différentiel basque” (pág. 256-265). En *Les Temps Modernes*. “La Questión Basque. Confins, violence, confinement”. Juin-Juillet-Août 2001. nº 614.
- ELZO, J. (dir) GONZÁLEZ, OBIETA, R. MIER, FERNÁNDEZ, I. MIER, *Euskalerrria en la Encuesta Mundial de Valores: Iparralde*. J Elzo (dir), DEIKER, Universidad de Deusto, Diciembre 1998 (en fotocopia y disquete).
- ELZO, J. (DIR), ANDRÉS ORIZO FR., GONZÁLEZ-ANLEO J., GONZÁLEZ BLASCO P., LAESPADA M.T., SALAZAR L. *Jóvenes Españoles 99*. Fundación Santa María. Ed. S.M. Madrid 1999, 492 páginas.
- ELZO, J. (dir), AYERBE, BUENECHEA, GARMENDIA, GONZÁLEZ BLASCO, LARRAÑAGA, SANTACOLOMA, SETIÉN, SILVESTRE. *Los valores en la Comunidad Autónoma del País Vasco y Navarra*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz 1996.
- ELZO, J. (dir.) y OTROS, *Jóvenes Vascos 1990*, Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria, 1990.
- ELZO, J. (dir.) y OTROS, *Juventud Vasca 1986*, Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria, 1986.
- ELZO, J. (dir.), ORIZO, A., GARMENDIA, F., BARREDA, M., GONZÁLEZ BLASCO, P., SANTACOLOMA, J., *Euskalerrria en la encuesta europea de valores ¿son los vascos diferentes?*, DEIKER, 1992.
- ESTER, P. HALMAN, L. DE MOOR, R (ed.), *The individualizing Society. Value Change in Europe and North America*, Tilburg University Press, 1993.
- FERENCZI Thomas, (compilador). *Quelles valeurs pour demain?*. (textes du neuvième Forum “Le Monde”. ED. du Seuil. Paris. 1998.
- FUTURIBLES Nº200 (Juillet-Août, 1995). *L’Evolution des valeurs des Européens*. Paris 1995.
- GONZÁLEZ BLASCO Pedro. “Reflexiones sobre los valores y su uso en sociología”, en Kaiero A. (editor), *Valores y estilos de vida*, Ediciones de la Universidad de Deusto. Bilbao 1994.

- HALMAN Loek y RIIS Ole (edit). *Religion in secularizing society. The european's religion at the end of the 20th century*. Tilburg University Press. 1999.
- INGLEHART, R. *Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. CIS, Monografías. Madrid, 1998.
- IZTUETA, P. *Sociología del fenómeno contestatario del clero vasco. 1940-1975*. Elkar, Zarautz, 1981.
- PINILLOS José Luis, *El Corazón del Laberinto*, Editorial Espasa, 1997, 361 páginas.
- RIFFAULT, H. (réd.) *Les valeurs des français*, PUF, Paris, 1994.